

EDITORIAL

REFLEXIONES SOBRE LOS ORÍGENES DEL PROGRAMA AMAZÓNICO JAVERIANO (PAJ)

Carlos Luis del Cairo Silva
Director del Departamento de Antropología
Pontificia Universidad Javeriana
cdelcairo@javeriana.edu.co

Juan Ricardo Gómez Serrano
Director Maestría en Conservación
Pontificia Universidad Javeriana
jrgomez@javeriana.edu.co



10 AÑOS DEL PROGRAMA AMAZÓNICO JAVERIANO

En esta celebración de los diez años del Programa Amazónico Javeriano (PAJ), y con el ánimo de contribuir al ejercicio de construcción colectiva de la memoria del programa que nos convoca, mencionaremos brevemente algunos procesos que contribuyeron al origen a esta iniciativa. También, destacaremos los aportes más sustanciales que ha hecho el Programa

Amazónico Javeriano, por su relevancia y valor para procesos más amplios de la universidad.

El PAJ nació de la confluencia de dinámicas internas y externas a la Universidad. El hecho más determinante que impulsó su gestación fue la visita a la Javeriana que hizo el P. Alfredo Ferro, entonces director

del Proyecto Panamazónico a comienzos de 2015. Se acercó para tejer puentes que facilitaran el apoyo de distintas unidades de la Javeriana para ampliar los alcances del proyecto que dirigía y que estaba empezando a tomar forma desde Leticia, sede de esta iniciativa.

El Proyecto Panamazónico había sido creado en 2013 por la Conferencia de Provinciales Jesuitas de América Latina (CPAL), como resultado del Proyecto Apostólico Común, que priorizó por diferentes razones tres territorios de América Latina: Haití, Cuba y la Panamazonía. Llama la atención que de manera deliberada el proyecto proponía una perspectiva “panamazónica”. ¿Qué implicaba esto? La necesidad de superar las visiones compartimentalizadas sobre este bioma único y diverso, para posicionar una visión que trascendiera fronteras internacionales y límites artificiales, para pensar la Amazonía como una unidad que nos interpela y exige respuestas amplias y articuladas, en respuesta a las complejidades y desafíos que enfrentan sus ecosistemas y poblaciones.

El Proyecto Panamazónico priorizó dos focos centrales: los pueblos indígenas y la sostenibilidad ambiental, y se planearon objetivos estratégicos y líneas de acción complementarias para dirigir los esfuerzos del proyecto. Aquello que se empezó a diseñar en 2013, resonó de inmediato con la perspectiva de la ecología integral promovida por la encíclica Laudato si’ que promulgó el Papa Francisco en mayo de 2015.

De la mano con Laudato si’, cuyo impacto en la Javeriana merece una atención particular que escapa al propósito de estas palabras, la invitación del P. Ferro activó un proceso de reflexión y coordinación en

distintas instancias de la Universidad. Desde la rectoría, el P. Jorge Humberto Peláez asignó a la Oficina de Fomento de la Responsabilidad Social Universitaria (OFRSU), entonces dirigida por Marcela Cuevas, el encargo de coordinar este proceso. Pronto, a las conversaciones se sumó el liderazgo académico de Javier Maldonado Ocampo, cuya memoria honramos en el marco de esta celebración.

Su trabajo resultó inspirador para imaginar el horizonte de lo que podría ser el incipiente PAJ: un escenario de trabajo colaborativo y en diálogo con actores diversos entre los que las comunidades amazónicas ocupaban un lugar central.

Las posibilidades de colaboración entre la Javeriana y el Proyecto Panamazónico tomaron fuerza tras una visita de una delegación universidad a Leticia, en diciembre de 2015. Allí se identificaron diversas oportunidades de articulación y el proceso empezó a requerir de acciones más concretas al interior de la Universidad. Uno de los primeros pasos fue conformar un comité académico asesor con profesores de distintas facultades con trayectoria en la región. A la labor de Javier Maldonado, nos sumamos los autores de esta nota y empezamos una conversación constante alrededor de los espacios que facilitaba la OFRSU.

Desde el comienzo surgió la necesidad de construir una línea de base sobre las funciones sustantivas que la Universidad había desarrollado en la Amazonía durante los últimos 25 años. Los resultados fueron sorprendentes por su amplitud y diversidad, lo que reforzó la importancia de conocer en detalle y caracterizar esos aportes. Se evidenció desde el comienzo la necesidad de generar estrategias de

gestión del conocimiento para articular los aprendizajes derivados de tan variadas iniciativas en una misma región. Trascender los hallazgos específicos y las miradas situadas resultó ser un desafío valioso para una universidad que piensa en clave integral una región como la Amazonía. Aún hoy, este desafío sigue pendiente.

En donde se entendía como una plataforma académica que buscaba propiciar una vinculación armónica entre los actores amazónicos y los miembros de la Universidad Javeriana, con el fin de poner la actividad académica al servicio de los procesos locales de manera pertinente para el desarrollo regional integral.



Fotografía tomada por: Programa Amazónico Javeriano

Con Marcela Cuevas, y más adelante con Andrea Buitrago desde la OFRSU, ampliamos el ciclo de conversaciones con profesoras y profesores de varias unidades académicas en torno a la región. Luego de varios meses de discusiones se propuso un documento que buscaba describir el horizonte de trabajo del PAJ. En ese documento se definió al programa “como una iniciativa académica centrada en el respeto por la dignidad humana y la Ecología Integral, que orienta y armoniza las diferentes acciones de la Universidad con los procesos y actores de la Región Amazónica colombiana”.

Durante este período también se definió que su propósito consistía en “contribuir al fortalecimiento de las relaciones sustentables sociedad-naturaleza, promoviendo el cuidado de la vida en todas sus formas” y en “potenciar las acciones en investigación, docencia y servicio con pertinencia regional, desde el diálogo y la interpección constante entre las realidades regionales y la actividad académica, para aportar a la concreción de la misión de la Pontificia Universidad Javeriana (PUJ) como una Universidad al servicio de un país de regiones” a través de un modo de proceder en región “participativo y perti-

nente desde una ecología de saberes, que busca el mejoramiento de las dinámicas sociales y ambientales de la región amazónica colombiana y que sea un referente para el trabajo universitario con contextos regionales”.

Para esto se indagó acerca de la trayectoria previa de la Universidad con la región, fruto de este ejercicio se publicó en el 2017 el “Diagnóstico de Actividades Sustantivas (Docencia, Investigación y Servicio) Ejecutadas por la Pontificia Universidad Javeriana (Sede Bogotá) en la Región Amazónica durante los últimos 25 Años (1991-2016)” que se constituyó como un paso inicial para la estructuración del Programa Amazónico PUJ, y presenta un diagnóstico actualizado y detallado de las actividades, que en la Región Amazónica, han sido desarrolladas por la comunidad javeriana desde las diversas unidades que componen a la Universidad.

Esta información constituye un insumo clave en la construcción de una visión histórica, con miras a la proyección futura, de las intervenciones realizadas desde las funciones sustantivas universitarias, referente a aspectos como áreas del conocimiento abordadas, recurso humano participante, impacto de dichas acciones etc.

Adicional a este mapeo, se buscó la participación de las y los profesores que en particular mostraron interés en vincularse al Programa en esta fase de formulación, sea que tuvieran trayectoria previa en la Amazonía colombiana o con interés de poner al servicio de la misma sus conocimientos. Desde allí se definieron unas temáticas de trabajo de la PUJ (agua, educación, salud, economía solidaria, biodiversidad, dinámicas organizativas y territoriales).

Posteriormente se buscó seleccionar de manera preliminar entre los miembros de la comunidad educativa, unas problemáticas recurrentes en la región que estructurarán los aportes de la PUJ en una perspectiva temporal de diez años. Se buscó que estas grandes apuestas de aporte a problemáticas se decantaran en casos de trabajo o territorios más concretos (municipios y veredas) en perspectiva colaborativa y de potenciar la autonomía y los procesos propios de los actores regionales.

Este proceso se desarrolló de manera inductiva, desde la experiencia de realidades locales (municipios y veredas) identificando procesos de colaboración y análisis de las dinámicas. Las problemáticas identificadas durante este proceso fueron:

- Educación
- Salud
- Infraestructura
- Gobernanza del Territorio
- Servicios Públicos
- Conflictos Territoriales
- Conflictos Sociales
- Sostenibilidad ambiental

Desde estas apuestas de aporte a problemáticas, se buscó propiciar procesos inter y transdisciplinarios (diálogo de todo tipo de conocimientos) enfocados al fortalecimiento de los procesos propios de la región, en pro de aportar a la autonomía de los actores locales y de diálogos cada vez más equitativos entre la región y el resto del país. Todo esto desde los aportes que la PUJ puede brindar, partiendo de su naturaleza académica y su apuesta como una Universidad ubicada en la capital del país, en permanente vinculación regional.

Resultado de estos diálogos inter y transdisciplinarios, surgen tres dimensiones de

reflexión que se han mantenido a través del tiempo alrededor del Programa Amazónico Javeriano. Estas dimensiones son:

- Dimensión ética: Cuidado de todas las formas de vida y la dignidad humana-buen vivir.
 - ◊ Autonomía, libertad, responsabilidad
 - ◊ Cuidado entre diferentes actores y con la naturaleza
- Dimensión epistemológica: Diálogo, conocimientos nuevos y pertinentes.
 - ◊ Ecología de saberes
 - ◊ Reivindicación de diferentes tipos de saber
- Dimensión pedagógica: Apropiación del conocimiento y construcción conjunta.
 - ◊ Comunidades de aprendizaje

El Programa se evidencia como una plataforma de articulación que puede propiciar procesos a diferente escala según los avances en los procesos. Se plantea iniciar con procesos del primer local a nivel local.

Pero se prevé que luego de varias experiencias locales se puedan generar aprendizajes y recoger herramientas que permitan hacer propuestas de trabajo al nivel subregional y regional. Todo esto siempre partiendo del trabajo con diferentes grupos de actores con los que la Universidad puede tener trabajo por la diversidad de sus aportes y de las relaciones que puede establecer: comunidades de base social, organizaciones civiles nacionales e internacionales, autoridades locales y regiona-

les, y actores nacionales e internacionales que tienen injerencia en la toma de decisiones y la planeación de la región.

Desde entonces, las acciones del PAJ han sido consistentes con ese propósito, a pesar de las variaciones en sus ritmos de trabajo a lo largo de esta primera década de existencia. Sin ánimo de exhaustividad, destacaremos seis aperturas que emergen de la trayectoria del programa y que representan un valioso aporte a los procesos más amplios que hoy se llevan a cabo en la Universidad:

Primero, el programa ha aportado reflexiones particularmente relevantes para consolidar una visión de regionalización que hoy cobra una vigencia sustancial para la Universidad ante los desafíos actuales que enfrentamos a nivel global y regional.

Segundo, ha mostrado la importancia estratégica de dinamizar redes colaborativas transdisciplinarias de profesoras y profesores —con el apoyo clave de la OFRSUJ y la Secretaría General— para cualificar la pertinencia de las actividades universitarias en región.

Tercero, aportó a resaltar la necesidad estratégica de crear un modelo de plataforma que se llamó “Javeriana en Regiones”, liderado por el PAJ, la OFRSUJ, el Proyecto de Planeación Universitaria de Paz y Reconciliación (PPU-PR) y la Facultad de Ciencias Sociales (FCS), como un instrumento clave para visibilizar el trabajo de la Universidad en la Amazonía. Se trató de un esfuerzo que aunque no se terminó, en algún punto se articuló con los desarrollos de la Biblioteca General que sirvieron como antecedentes de la función que hoy cumple la plataforma de Perfiles y Capacidades.

Cuarto, el diseño de la Cátedra Amazónica, formulada desde 2018, aunque no se ha materializado, si permitió posicionar el potencial impacto curricular y formativo de las iniciativas regionales en la sensibilización de los estudiantes de la Universidad, para aportar a su formación integral en el horizonte misional de la Universidad. Este curso está pensado ofrecerse en el segundo semestre de 2026.

Quinto, los dos simposios “Universidades y Amazonía”, realizados en Florencia (2022) y Bogotá (2023), que dinamizaron intercambios y diálogos sobre procesos regionales, también ayudaron a concretar la importancia de los diálogos inter y transdisciplinarios con actores regionales, como una forma de tejer “con” el territorio y no únicamente “para” el territorio amazónico.

Y finalmente, la importancia de concretar estrategias situadas para imaginar horizontes de trabajo futuro que implica tomar en su profundidad y complejidad aquella parte de la misión de la Universidad en la que se compromete con un país de regiones.

Cada una de esas iniciativas deja unos aprendizajes valiosos. No todos los propósitos que se plantearon al inicio del programa se han alcanzado, pero allí se advierten unas intencionalidades valiosas.

El camino no ha sido sencillo, pero sí ha permitido construir una propuesta cuidadosa, colaborativa y pertinente con actores regionales. Se trata de una propuesta que descentra a la Universidad hacia una región compleja, biodiversa y llena de desafíos, donde la Javeriana aún tiene un papel valioso para aportar en las soluciones a una región compleja y hermosa, siguiendo el propósito del Programa Amazónico Javeriano, más vigente que nunca, de potenciar las acciones en investigación, docencia y servicio con pertinencia regional, desde el diálogo y la interpelación constante entre las realidades regionales y la actividad académica, para aportar a la concreción de la misión de la PUJ como una Universidad al servicio de un país de regiones.



Fotografía tomada por: Programa Amazónico Javeriano